



Documento de Investigación 16/2017

Organismo solicitante del estudio: Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

La geopolítica de las bases militares (VII)

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN)



Trabajo maquetado, en noviembre de 2017, por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

NOTA: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del Ministerio de Defensa, del CESEDEN o del IEEE.

La geopolítica de las bases militares (VII)

Clara Rodríguez Chirino y Guillem Colom Piella

Resumen

Este trabajo es el séptimo de una serie de ensayos que estudian el valor estratégico que poseen las principales bases militares del planeta. En esta nueva entrega se presentan las bases navales de Norfolk (Virginia), Kitsap y Everett (Washington) y Kings Bay (Georgia) en el territorio continental estadounidense y la base de aérea de Sigonella (Italia).

Palabras Clave

Norfolk – Kitsap – Kings Bay – Bremerton – Bangor – Everett – Sigonella – estrategia – geopolítica – base militar.

Abstract

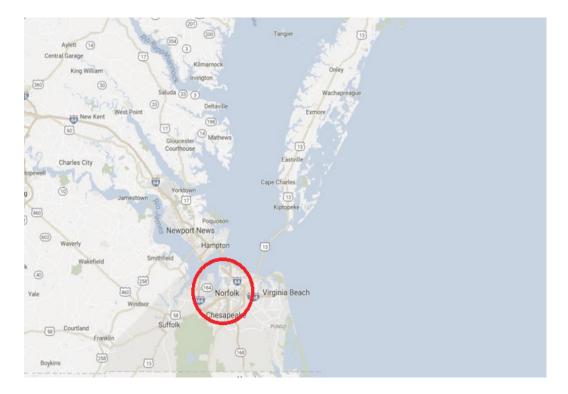
This is the seventh of a series of essays that analyse the strategic value of the main military bases of the planet. In this chapter, the U.S. naval bases of Norfolk (Virginia), Kitsap y Everett (Washington) and Kings Bay (Georgia), and the Naval Air Station Sigonella/NATO Maritime Airfield Sigonella (Italy) are analysed.

Keywords

Naval Station Norfolk – Naval Base Kitsap – Bangor Trident Base – Puget Sound Naval Shipyard – Everett Naval Station – Naval Air Station Sigonella – NATO Maritime Airfield Sigonella – strategy – geopolitics – military base.

La geopolítica de las bases militares (VII)

Norfolk (Estados Unidos)



bicada en el sur de Virginia, a poco más de 300 Km. de Washington DC se halla la Base Naval de Norfolk. Esta instalación acoge al grueso de las fuerzas aeronavales y submarinas que operan en los teatros Atlántico, Índico y Mediterráneo y no sólo es la mayor de Estados Unidos – seguida por San Diego en la Costa Este – sino también la mayor del mundo. Situada en el extremo norte de la península de Sewells Point y resguardada del Océano Atlántico por la Bahía de Chesapeake, esta base fue construida en 1917 para albergar al Cuartel General de la 5º Región Naval. Durante la Segunda Guerra Mundial, los muelles y el aeródromo adjunto de Chambers Field – independiente de la base naval hasta 1999 – experimentaron un importante crecimiento para apoyar las operaciones aeronavales en el Atlántico. Después de un breve periodo de baja actividad tras finalizar el conflicto, a medida que se configuraba la Guerra Fría, Norfolk volvió a convertirse en el eje de la estrategia estadounidense en el Océano Atlántico, acogiendo los cuarteles generales de Región Naval del Atlántico Medio, del Mando Atlántico y del Mando Supremo Atlántico de la OTAN. Tras el final de la Guerra Fría, la disminución del gasto bélico motivó la clausura de varias bases de la costa oriental estadounidense y la desactivación o transferencia a Norfolk de sus unidades y que el vecino aeródromo de Chambers Field pasara a manos de esta instalación. Desde entonces, esta base se ha consolidado como la mayor del mundo.

La Base Naval de Norfolk es el principal punto de asistencia, residencia y descanso de los buques y las tripulaciones de las flotas que operan en los Océanos Atlántico e Índico y en el Mar Mediterráneo. Con una extensión de 14 Km² y una fachada marítima de 6 Km. de longitud, esta instalación acoge a más de 80.000 militares y 30.000 civiles que sirven en alguno de los destacamentos allí ubicados, entre los que se hallan fuerzas de superficie, submarinas y aéreas, unidades de apoyo o cuarteles generales. Con 20 muelles que suman una longitud total de 11 Km., Norfolk acoge a 65 naves, incluyendo seis de los once portaaviones nucleares del país. Asimismo, el aeródromo de Chambers Field alberga a 150 aeronaves entre E-2 Hawkeye de alerta temprana, C-2 Greyhound de transporte, MH-53 Sea Dragon contraminas o MH-60 Knighthawk multimisión, que forman parte del ala embarcada de los portaaviones y portahelicópteros basados en Norfolk. El resto de la aviación embarcada – compuesta por cazabombarderos F/A-18 Hornet y Super Hornet – se halla en la Base Aeronaval de Oceana, una vasta instalación de 15 Km² y cuatro pistas de aterrizaje situada en la vecina ciudad de Virginia Beach, a 20 Km. de Norfolk.

Dividida en dos grandes secciones separadas por el aeródromo Chambers Field, la más cercana al mar contiene los muelles, talleres, edificios administrativos, polvorines, almacenes, depósitos de combustible y una instalación para desmagnetizar buques y submarinos. En la más interior se hallan radicados los servicios para el personal de la base, con hospitales, escuelas, guarderías, gimnasios, piscinas, bibliotecas, dos centros comerciales, un campo de golf y viviendas capaces de alojar a los 80.000 militares y los 112.000 familiares destinados en Norfolk. Como puede observarse, la base carece de infraestructuras para el mantenimiento y reparación de las naves allí emplazadas. Estas funciones se realizan en los Astilleros de Norfolk que, situados en la vecina Portsmouth, no sólo pueden reparar todos los buques y submarinos del arsenal estadounidense, sino que poseen uno de los dos mayores diques secos de la Costa Este.

Entre los mandos ubicados en esta base destaca el Mando de la Flota, responsable del planeamiento y conducción de las operaciones navales y la provisión de fuerzas para la defensa naval del país, los cuarteles generales de las Fuerzas de superficie, submarinas y aeronavales del Atlántico, la Región Naval del Atlántico Medio o la Fuerza Naval de Reserva. Entre las fuerzas allí desplegadas, destacan las siguientes:

- 2º Grupo de Ataque (CSG-2), liderado por el *USS George H. W. Bush* (el último de los portaaviones de propulsión nuclear de la clase *Nimitz*) y apoyado por el crucero *USS Philippine Sea*, tres destructores *Arleigh Burke* (*USS Truxtun*, *USS Roosevelt* y *USS Cole*) pertenecientes a la 22ª Escuadra de Destructores (DESRON 22) y la 8ª Ala Aérea Embarcada basada en Norfolk y Oceana.
- 8º Grupo de Ataque (CSG-8) con el portaaviones *USS Harry S. Truman*, el crucero *USS Hué City*, la 28ª Escuadra de Destructores (DESRON 28) al

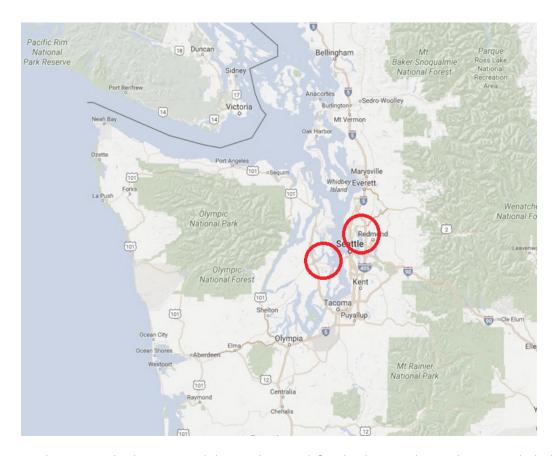
- completo (Arleigh Burke, Ramage, Bulkeley, Bainbridge, Forrest Sherman, Gravely y Jason Dunham) y la 7^a Ala Aérea Embarcada con base en Norfolk y Oceana.
- 10° Grupo de Ataque (CSG-10) con el portaaviones *USS Dwight D. Eisenhower*, el crucero *USS Normandy*, la 26° Escuadra de Destructores (DESRON 26) con sus tres buques (*USS Stout*, *USS McFaul* y *USS Oscar Austin*) y la 3ª Ala Aérea Embarcada basada entre Norfolk y Oceana.
- 12º Grupo de Ataque (CSG-12), actualmente sin ningún portaaviones asignado (su buque insignia, el *USS Theodore Roosevelt*, fue traspasado a la base de North Island en la Costa Oeste del país para apoyar a la Tercera Flota), el crucero *USS Vella Gulf*, la 2º Escuadra de Destructores (DESRON 2) formada por el *USS Mitcher, USS Mason, USS Winston S. Churchill* y *USS Gonzalez*, y la 7ª Ala Aérea Embarcada, asignada al portaaviones *USS Abraham Lincoln* y basada entre Norfolk y Oceana.
- 2º Grupo de Ataque Expedicionario (ESG-2), que constituye la punta de lanza de la proyección anfibia del Mando de la Flota. En Norfolk están basados cuatro grandes LHD de la clase Wasp (USS Wasp, USS Kearsage, USS Bataan y USS Iwo Jima) y cuatro LPD de la clase San Antonio (USS San Antonio, USS Mesa Verde, USS New York y USS Arlington). Los seis LSD restantes para completar las tres Escuadras Anfibias del grupo se hallan en la Base de Little Creek, una instalación conjunta situada a 10 Km. de Norfolk en la vecina localidad de Virginia Beach que acoge, entre otras unidades, al 2º Grupo Naval de Playa para operaciones de desembarco del ESG-2 y cuatro equipos de los Navy Seal.

Además de estos cuatro grupos aeronavales y uno expedicionario dependientes del Mando de la Flota para la defensa de Estados Unidos y las operaciones avanzadas en los teatros Atlántico, Mediterráneo e Índico, Norfolk acoge una amplia variedad de fuerzas. Entre ellas destacan tres portaaviones de propulsión nuclear – el USS Abraham Lincoln y USS George Washington de la clase Nimitz y el moderno USS Gerald R. Ford que entró en servicio en julio de 2017 – con sus alas embarcadas que se suman a los otros tres asignados a los Grupos de Ataque, una decena de cruceros de la clase Ticonderoga que constituyen la Fuerza de Cruceros-Destructores del Atlántico, veinte destructores Arleigh Burke pertenecientes a la 2ª, 22ª, 26ª y 28ª Escuadras de Destructores, la base móvil expedicionaria USS Lewis B. Puller, la 6ª Escuadra de Submarinos con siete ejemplares de la clase Los Angeles y casi una veintena de naves de apoyo (transportes, hospitales flotantes, buques de aprovisionamiento logístico).

La Base Naval de Norfolk es la mayor dinamizadora económica de Hampton Roads, con un impacto superior a los 10.000 millones de dólares y dos tercios de los empleos directos en 2016. Aunque esta cifra se ha reducido significativamente desde los 18.000 millones anuales de la década anterior a causa de la reducción de la carga de trabajo de los astilleros, el cierre del Mando Conjunto de Fuerzas – contraparte estadounidense del Mando Aliado de Transformación de la OTAN también emplazado en esta ciudad

- o el redespliegue de varias unidades a la costa occidental del país para satisfacer el giro hacia Asia-Pacífico, la economía de la región depende de ella. Por otro lado, en Norfolk se estacionan cuatro grupos de ataque, un grupo expedicionario y seis portaaviones que no sólo garantizan la seguridad del flanco oriental de Estados Unidos y el control de las líneas de comunicación entre el país y el continente europeo, sino también la posibilidad de proyectar una poderosa fuerza aeronaval y anfibia a cualquier punto del Atlántico, Mediterráneo e Índico en apoyo a la Quinta (basada en Bahréin) y Sexta Flota (basada en Italia). Además, al estar ubicada en el territorio continental estadounidense y dentro de la burbuja que proporcionan las defensas del país, esta base y los activos que allí descansan se hallan fuera del alcance y a salvo de la práctica totalidad de los vectores existentes. Durante la Guerra Fría, su privilegiada situación le permitía ejercer el control sobre las líneas de comunicación marítimas entre Europa y Estados Unidos y apoyar la vigilancia de la brecha GIUK (Groenlandia, Islandia, Reino Unido) para evitar que los submarinos soviéticos accedieran al Océano Atlántico. Sin embargo, a fecha de hoy, su lejanía de algunos de los puntos calientes del Norte de África u Oriente Medio entraña un problema estratégico: Norfolk se halla a 6.000 Km. del Estrecho de Gibraltar y a casi 10.000 Km. del Canal de Suez. Aunque estas fuerzas aeronavales y anfibias se hallan gran parte del tiempo navegando o desplegadas en alguna de las bases intermedias entre Estados Unidos y Oriente Medio e incluso algunos de los buques allí ubicados han sido traspasados a otras bases más avanzadas, la importancia estratégica que Norfolk se ha reducido paulatinamente desde el final de la Guerra Fría. Hoy en día la base acoge a 65 buques, algo más de la mitad de los que descansaban allí en 1989 o una veintena menos que en 2011. Los más veteranos han sido dados de baja coincidiendo con la crisis económica, algunos han sido asignados a bases más avanzadas (como tres de los cuatro destructores Arleigh Burke ubicados en Rota bajo el Mando de la Sexta Flota) y otros han sido redesplegados a la Costa Oeste coincidiendo con el giro estratégico hacia Asia-Pacífico. En consecuencia, aunque su valor disminuirá a medida que el centro de gravedad del planeta se desplaza de Eurasia al lejano oriente, Norfolk continuará siendo el principal activo de Estados Unidos para la proyección del poder en las aguas del Atlántico, Índico y Mediterráneo.

Kitsap-Everett (Estados Unidos)



En la Península de Kitsap, delimitada por el fiordo de Hood por el Oeste y la bahía de Sinclair por el Este, y a poco menos de 100 Km. de la frontera con Canadá, se ubica la Base Naval de Kitsap. Creada en 2004 a raíz de la fusión de las bases de Bremerton y Bangor, este complejo tiene sus servicios repartidos en varias localidades del condado de Kitsap: Bremerton (muelles y astilleros), Bangor (muelles e instalación de armas estratégicas), Manchester (depósito de combustible), Indian Island (almacén logístico) y Keyport (arsenal de torpedos). Esta base es la tercera más grande de Estados Unidos después de Norfolk en la Costa Este y San Diego en la Costa Oeste, ocupando a más de 57.000 trabajadores civiles y militares. Kitsap acoge uno de los cuatro astilleros capaces de realizar los mantenimientos de las naves de propulsión nuclear del país, una de las dos instalaciones de armas nucleares estratégicas, el único dique seco de la costa oeste capaz de albergar un portaaviones de propulsión nuclear y el mayor depósito de combustible de la Armada. Por otro lado, a poco más de 40 Km. al norte de Seattle se halla la Base Naval de Everett, inaugurada en 1994 para alojar uno de los portaaviones nucleares del país. En su conjunto, Kitsap y Everett acogen a dos grupos de ataque de la Flota del Pacífico y ocho submarinos lanzamisiles balísticos. Teniendo estos elementos en cuenta, a continuación, se presentarán los destacamentos de Bremerton y Bangor de la Base Naval de Kitsap y la Base Naval de Everett en el extremo noroccidental de Estados Unidos.

En la costa norte de la bahía de Sinclair, a 23 Km. al oeste de Seattle y a 20 Km. al sureste de la Base de Submarinos de Bangor, se halla el destacamento de Bremerton de la base de Kitsap. Más conocido como Puget Sound Naval Shipyard and Intermediate Maintenance Facility, este astillero construido a finales del siglo XIX fue convertido en la década de 1960 en una planta para mantener, revisar, remodelar y reabastecer los submarinos de propulsión nuclear del país. Cuando la U.S. Navy escogió la vecina base de Bangor para acoger los nuevos submarinos nucleares de misiles balísticos (SSBN) de la clase *Ohio*, Bremerton se consolidó como una de las pocas instalaciones de Estados Unidos capaz de sostener todo el ciclo de vida del submarino. En 1990 se convirtió en la única infraestructura del país certificada para desmantelar naves de propulsión nuclear, habiendo desguazado hasta la fecha más de 120 submarinos y una decena de cruceros de este tipo. Paradójicamente, mientras Puget consolidaba su centralidad como servicio de mantenimiento, su papel como base naval se reducía. El final de la Guerra Fría y la necesidad de reducir el gasto militar, la apertura de la vecina Base Naval de Everett y la decisión del Pentágono de concentrar los portaaviones de la Flota del Pacífico en San Diego, North Island y Everett motivó que Bremerton perdiera sus fuerzas de superficie y se convirtiera en una instalación de apoyo. Sin embargo, en 1999 la Armada reevaluó esta decisión argumentando razones medioambientales, por lo que desde entonces Puget aloja a uno de los portaaviones del país.

Bremerton acoge al mayor centro de mantenimiento, revisión y actualización de los buques y submarinos de la Costa Oeste de Estados Unidos. Con una extensión de poco menos de 1 Km² y una fachada marítima de 4 Km., esta instalación alberga a más de 10.000 militares y 15.000 civiles que diariamente prestan sus servicios en la base y en los astilleros. Bremerton dispone de nueve muelles con longitudes comprendidas entre los 213 y 417 metros y seis diques secos (uno de los cuales mide 351 metros, siendo el mayor de la U.S. Navy) capaces de acomodar y reparar todos los buques y submarinos del inventario estadounidense. Junto a los muelles se ubica una zona destinada al amarre de los navíos fuera del servicio activo y que forman parte de la flota de reserva o que aguardan ser desguazados (hasta fechas recientes había fondeados los portaaviones USS Independence, USS Constellation y USS Ranger que están siendo desarmados en otras instalaciones). Las instalaciones terrestres acumulan talleres, depósitos, almacenes de material y algunos edificios de oficinas que acogen a los servicios administrativos de los astilleros y una sección del cuartel general del 3º Grupo de Ataque de la Tercera Flota, ubicado en la vecina Base Naval de Everett, que cuenta con mejores y más modernas instalaciones. El resto de servicios como las viviendas militares, las guarderías, las escuelas, los economatos o el hospital militar se ubican al norte de Bremerton, fuera de la base.

Entre las unidades allí basadas se encuentra el portaaviones de propulsión nuclear *USS John C. Stennis*, buque insignia del 3º Grupo de Ataque (CSG-3). Sin embargo, el resto de las unidades que lo conforman se hallan repartidas entre las bases navales de San Diego (caso de la 21ª Escuadra de Destructores con 8 navíos de la clase *Arleigh Burke* y el crucero *USS Mobile Bay*) y Yokosuka (el crucero *USS Antietam*) y la Base

Aeronaval de Lemoore (9ª Ala Aérea Embarcada) a 1.300 Km. de distancia. En los astilleros de Puget también tienen su residencia varios buques de transporte del Mando Logístico, una nave para el aprovisionamiento de submarinos, el portaaviones *USS Kitty Hawk* (en situación de reserva hasta que el nuevo *USS Gerald Ford* logre la plena operatividad) y el portaaviones *USS Nimitz*. Sin embargo, este navío que constituye la punta de lanza del 11º Grupo de Ataque basado en Everett, está asignado a Bremerton de forma interina entre 2015 y 2019 – coincidiendo con los dos ciclos de mantenimiento que se realizan en estos astilleros – para minimizar el impacto que podría tener para la tripulación y sus familias dos reasignaciones de base en cuatro años.

La Base Naval de Kitsap posee un segundo destacamento en la Base de Submarinos de Bangor. Situado en la costa oriental del fiordo de Hood, a 20 Km. al noroeste de Bremerton, este antiguo polvorín fue convertido en la década de 1960 en una instalación para la carga de misiles balísticos de lanzamiento submarino (SLBM) *Polaris*. Tras ser seleccionada para acoger el primer escuadrón de los nuevos SSBN de la clase *Ohio*, Bangor abrió sus puertas en 1977. Junto con Kings Bay en la Costa Este, la Base Naval de Bangor es la única instalación del país que alberga al más preciado elemento de la tríada nuclear y la única de la costa occidental que cuenta con armas estratégicas.

Bangor es el punto de asistencia, residencia y descanso de los SSBN que operan en el hemisferio oriental del planeta y la única infraestructura de la Costa Oeste que almacena y monta los misiles *Trident II D-5* en estos submarinos. Con una extensión de 3 Km² (la mayoría del cual es terreno boscoso), esta instalación acoge, dependiendo de las fuentes, entre 4.000 y 6.000 militares y entre 800 y 1.400 civiles que diariamente prestan sus servicios en los embarcaderos, talleres y almacenes de misiles. Bangor cuenta con cuatro complejos de muelles dispersos a lo largo de su fachada marítima de poco más de 3 Km. de longitud. El más meridional se emplea principalmente para el amarre de los remolcadores, los submarinos nucleares de ataque y otras embarcaciones de pequeño tamaño. Más al norte se encuentra el muelle delta, con capacidad para albergar cuatro SSBN y un dique seco para el mantenimiento y reparación de los submarinos de las clases Ohio, Los Angeles, Sea Wolfy Virginia. A continuación, se ubica un muelle secundario para el amarre de pequeños buques en tránsito y cuatro boyas para el fondeo de buques de mayores dimensiones, y en el punto más septentrional de la base se halla el muelle de carga de los misiles balísticos, compuesto por dos instalaciones cubiertas. Aunque los SSBN – y en muchos casos los *Seawolf* – utilizan principalmente el muelle delta, todos los muelles pueden acoger submarinos. En tierra firme, las únicas estructuras que se hallan en la superficie son varios edificios administrativos y de servicios, puesto que la Instalación de Armas Estratégicas Pacífico (SWFPAC) se encuentra bajo tierra. Con una extensión aproximada de 16.000 m² en distintas plantas, se estima que este búnker capaz de almacenar más de 400 SLBM y 2.500 ojivas nucleares mantiene operativos 140 Trident II D-5 y entre 420 y 840 cabezas atómicas de los modelos W-76-0, W76-1 y W-88 montadas en los Ohio que tienen su base en Bangor. En este sentido, téngase en cuenta que, si bien cada uno de

estos submarinos puede montar 24 misiles balísticos, para cumplir con el límite de 240 *Trident II-D5* desplegados fijados por el Tratado Nuevo START (2010), el Pentágono desmontó cuatro tubos lanzamisiles de cada uno de los submarinos y montó entre tres y seis ojivas en los misiles balísticos. Igualmente, es también probable que varias ojivas nucleares *W-80-0* para los *Tomahawk* de los dos submarinos de misiles guiados (SSGN) de la clase *Ohio* allí desplegados – se mantengan almacenadas para cumplir con los términos establecidos por este tratado de limitación de armas estratégicas.

En Bangor se hallan los mandos y las fuerzas pertenecientes al 5º Escuadrón de Desarrollo Submarino (DEVRON 5) con los tres únicos ejemplares de los sofisticados submarinos nucleares de ataque Seawolf (USS Seawolf, USS Connecticut y USS Jimmy Carter) y el 9º Grupo Submarino (SUBGRU 9). Éste se compone de la 19ª Escuadra de Submarinos, formada por dos Ohio convertidos en submarinos de misiles guiados (USS Ohio y USS Michigan) y el submarino de nuclear de misiles balísticos USS Nebraska, y la 17ª Escuadra de Submarinos (SUBRON 17), formada por ocho SSBN de la clase Ohio (USS Pennsylvania, USS Kentucky, USS Alabama, USS Lousiana, USS Nevada, USS Nebraska y USS Maine) con 140 misiles Trident II D-5. Sin embargo, es necesario realizar dos apuntes: el USS Nebraska tiene una doble asignación y uno de los SSBN – actualmente el USS Henry Jackson – siempre se halla completando el ciclo de revisión y repostaje nuclear que se dilata durante cuatro años, puesto que el Pentágono considera viable mantener intacta su capacidad de respuesta nuclear con un total de 12 SSBN.

Cerca del complejo militar de Kitsap se halla la Base Naval de Everett. Ubicada en el extremo nororiental del seno de Puget, a 40 Km. al norte de Seattle y a 56 Km. en línea recta desde Bremerton, esta instalación acoge a uno de los cuatro Grupos de Ataque de la Tercera Flota estadounidense. Seleccionada por la *U.S. Navy* en 1984 para acoger un nuevo puerto en el noroeste del país, Everett abrió sus puertas en 1994, convirtiéndose así en la base naval más moderna de Estados Unidos. En un contexto marcado por el fin de la Guerra Fría y el cobro del «dividendo de la paz» que supuso el cierre de numerosas bases y la desactivación de muchas unidades, se determinó que Everett pasara a asumir las responsabilidades de la vecina Base Naval de Bremerton y que los portaaviones de la Flota del Pacífico se agruparan en San Diego, North Island y Everett. Ello motivaría el trasvase de los mandos, servicios de apoyo y el portaaviones *USS Abraham Lincoln* desde Puget a Everett hasta que pocos años después el Pentágono considerara emplazar un portaaviones en Everett y otro en Bremerton.

Con una extensión de 210.000 m², esta instalación acoge a 6.000 militares y civiles que prestan sus servicios en alguno de los nueve mandos y unidades de la base, entre los que destacan los cuarteles generales de los 3º y 11º Grupos de Ataque, la 9ª Escuadra de Destructores, el Grupo Naval de Superficie del Pacífico Noroccidental o el 22º Mando de la Reserva Naval. Para cumplir con sus funcione, Everett cuenta con cuatro muelles fijos, áreas de amarre y zonas de fondeo. Los dos muelles principales tienen una longitud de 488 y 457 metros y pueden acomodar un máximo de tres portaaviones

o todos los buques asignados a la base. Por su parte, los secundarios tienen unas dimensiones de poco más de cien metros y se utilizan para el amarre de pequeñas embarcaciones (remolcadores, patrulleras o guardacostas). Asimismo, las instalaciones acogen numerosos edificios administrativos asignados a los distintos mandos de la base, estando los servicios de apoyo – incluyendo un complejo residencial capaz de albergar a más de 700 familias – a 18 Km. al norte de la base.

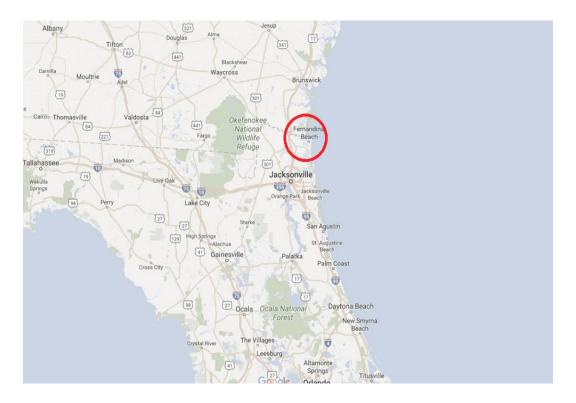
Entre las unidades allí basadas se encuentra el portaaviones de propulsión nuclear *USS Nimitz*, líder del 11º Grupo de Ataque (CSG-11) y asignado para el periodo 2015-19 en la vecina Bremerton. También se halla la 9º Escuadra de Destructores (DESRON 9), compuesta por seis unidades de la clase *Arleigh Burke* (*USS Chafee*, *USS Hooper*, *USS Howard*, *USS Kidd*, *USS Pickney* y *USS Shoup*). Sin embargo, los dos cruceros de la clase *Ticonderoga* (*USS Princeton* y *USS Lake Erie*) que apoyan al CSG-11 se ubican en la Base Naval de San Diego, y la 11ª Ala Aérea Embarcada en la Base Aeronaval de Leemore, en el corazón de California.

El complejo naval y submarino de Kitsap – y en menor medida la base de Everett – tiene un significativo valor como dinamizador socioeconómico de la región al emplear al 15% de la población activa y significar un tercio del Producto Interior Bruto de la zona. Sin embargo, estas instalaciones – en particular las atarazanas, los talleres de desmantelamiento de las naves de propulsión nuclear y, muy especialmente, el depósito de armas estratégicas – generan importantes controversias entre los grupos pacifistas y ambientalistas de esta región que cuenta con numerosas zonas y especies protegidas.

En este conjunto de bases se ubican dos portaaviones, una unidad de escoltas y un escuadrón de submarinos de ataque para la defensa del flanco norte de Estados Unidos, el control de las aguas del Pacífico Oriental y la proyección – con los escoltas situados en Everett, San Diego o Yokosuka y las alas aéreas embarcadas ubicadas en California – de una poderosa fuerza aeronaval a cualquier localización del lejano oriente. Además, en Bangor, resguardada del Pacífico por una zona de fiordos, pero suficientemente cerca del mar abierto, se ubica el más temido elemento de la tríada nuclear: ocho submarinos con 140 misiles balísticos que garantizan la capacidad de disuasión y represalia nuclear frente a cualquier amenaza que pueda surgir en el hemisferio oriental del globo. Al estar situadas en territorio estadounidense, estas instalaciones se hallan fuera del alcance del grueso de los vectores existentes, pero están sustancialmente más cerca que San Diego – 4.000 Km. menos – de los principales puntos calientes del lejano oriente. Sin embargo, es necesario recordar que el grueso de los escoltas – una escuadra de destructores y dos cruceros – de los grupos aeronavales allí basados se hallan a 2.000 Km. de distancia y las alas aéreas embarcadas (excepto las unidades de guerra electrónica) a 1.300 Km. En consecuencia, en caso de estallar una crisis sin previo aviso que degradara la presencia avanzada estadounidense en Asia-Pacífico, no puede descartarse que la puesta en orden de combate de los grupos aeronavales requeriría de un preciso tiempo que dificultaría su acceso al teatro de operaciones.

Sin embargo, no puede descartarse que, con el paso del tiempo, a medida que se consolidan las zonas A2/AD chinas, el giro de Estados Unidos hacia el lejano oriente y el despliegue del 60% de la flota en el Océano Pacífico entrañe el posicionamiento de cada vez un mayor número de buques en este conjunto de bases situadas en el extremo noroccidental del país.

Kings Bay (Estados Unidos)



Ubicada en el suroeste de Georgia, lindando con Florida y a 430 Km. de Norfolk se halla la Base de Submarinos de Kings Bay. Construida en 1954 por el U.S. Army como una terminal de cargamento de tropas y material en caso de que estallara una guerra en Europa, nunca llegó a entrar en servicio por la consolidación de la disuasión nuclear. En consecuencia, entre 1958 y 1978 estas instalaciones fueron alquiladas a la compañía naviera Blue Star para ser utilizadas como base logística de mercancías para el mercado europeo. Sin embargo, en 1975 la U.S. Navy empezó a interesarse por Kings Bay: Estados Unidos y España estaban renegociando su Tratado de Amistad y Cooperación y Madrid pretendía la retirada del 16º Escuadrón de Submarinos – equipado con SSBN de la clase Benjamin Franklin con misiles balísticos Poseidon – de la Base Naval de Rota. Ante la necesidad de disponer de una nueva base de submarinos a orillas del Océano Atlántico que facilitara el tránsito de los SSBN a sus áreas de patrulla, el Pentágono escogió Kings Bay en la costa oriental estadounidense. Aunque esta nueva ubicación obligaría a los submarinos realizar un largo viaje hasta sus zonas de lanzamiento situadas cerca del continente europeo para reducir el tiempo de vuelo de sus misiles en caso de represalia, su ubicación en Estados Unidos evitaría cualquier controversia diplomática y su posición en el interior del canal de Saint Mary a una decena de kilómetros del Atlántico la protegería de miradas indiscretas.

Las obras de adaptación de la terminal de carga a una base de submarinos comenzaron 1975 – un año antes de la ratificación de los tratados hispanoamericanos – y terminaron en 1979, cuando el Pentágono seleccionó Kings Bay para acoger los

submarinos lanzamisiles *Ohio* que entrarían en servicio poco después. En conjunto, las labores de conversión y acondicionamiento de la base se dilataron hasta 1982 y costaron 1.300 millones de dólares, convirtiéndose en la instalación más costosa de la Armada en tiempo de paz. En 1989 llegaba el primer ejemplar de los nuevos *Ohio* a Kings Bay, en 1997 alcanzaba su cénit con diez de los dieciocho SSBN asignados a la base y hoy en día, a raíz del creciente valor estratégico de Asia-Pacífico, la proliferación nuclear en la región y el cambiante entorno de amenazas, esta base de submarinos acoge a seis SSBN – cinco de ellos siempre operativos – que garantizan la credibilidad de la disuasión frente a cualquier potencia atlántica. Junto con Bangor en la Costa Oeste, Kings Bay es la única instalación del país que alberga al más preciado elemento de la tríada nuclear y la única de la costa oriental que cuenta con armas estratégicas.

Kings Bay es el punto de asistencia, residencia, mantenimiento y reparación de los SSBN que operan en el hemisferio occidental del planeta y la única infraestructura de la Costa Este que almacena y monta los misiles *Trident II D-*5 en estos submarinos. Con una extensión de 65 Km² (un tercio de los cuales es zona pantanosa), esta instalación acoge, dependiendo de las fuentes, entre 8.000 y 9.000 efectivos civiles y militares que, diariamente, prestan sus servicios en los embarcaderos, talleres, almacenes de misiles y centros de instrucción de los misiles. Resguardada del Océano Atlántico por la Isla de Cumberland y por el Canal de Saint Mary, la base de Kings Bay cuenta con cuatro muelles repartidos a lo largo de su fachada marítima de 5 Km. de longitud. El más septentrional está totalmente cubierto y alberga una de las tres instalaciones de carga de los Trident en los submarinos, la planta de desmagnetización más sofisticada de la U.S. Navy y el mayor dique seco cubierto del hemisferio occidental que, con 210 metros de longitud, puede reparar cualquier submarino del arsenal norteamericano. Seguidamente se hallan tres muelles que, con una longitud de 600 metros, son utilizados para el amarre de los submarinos, y un embarcadero que alberga los remolcadores, patrulleros y otras embarcaciones de pequeño tamaño. Seguidamente se sitúan dos instalaciones cubiertas para la carga de los misiles y en el extremo sur de la base, aislado de las instalaciones estratégicas, se ubica otro muelle destinado al atraque de buques de superficie o naves aliadas. Asimismo, en las aguas del canal de Saint Mary alrededor de la base, existen ocho puntos de anclaje adicionales que pueden ser utilizados tanto por buques de superficie como submarinos.

La base cuenta con numerosos servicios para el uso y disfrute del personal de la base, incluyendo un área residencial con capacidad para un millar de familias, un economato, gimnasios, piscinas, guardería, hospital, biblioteca o un pequeño acuartelamiento para albergar al batallón de Marines que se encarga de la seguridad diaria de Kings Bay. Sin embargo, las instalaciones más importantes que se hallan en tierra firme son el Centro Naval de Apoyo de Submarinos (que garantiza la operatividad de los *Ohio* allí basados), la Instalación de Instrucción de los *Trident* (que adiestra a las tripulaciones de los *Ohio* estadounidenses y los *Vanguard* británicos en el manejo de estos misiles balísticos) y la Instalación de Armas Estratégicas Atlántico (SWFLANT) que almacena, revisa y monta estos misiles. Se estima que este búnker capaz de almacenar más de 400 SLBM

y 2.000 ojivas nucleares mantiene operativos 100 *Trident II D-5* y entre 300 y 600 cabezas de los modelos *W-76-0*, *W76-1* y *W-88* montadas en los *Ohio* que tienen su base en Kings Bay. En este sentido, téngase en cuenta que, si bien cada uno de estos submarinos puede montar 24 misiles, para cumplir con el límite de 240 *Trident II-D5* desplegados que fijó el Tratado Nuevo START (2010), el Pentágono desmontó cuatro tubos lanzamisiles de cada uno de los submarinos y montó entre tres y seis ojivas en los misiles balísticos. Igualmente, es también probable que varias decenas de ojivas nucleares del tipo *W-80-0* para los *Tomahawk* de los dos SSGN desplegados se mantengan almacenadas para cumplir con los términos establecidos por este Nuevo START.

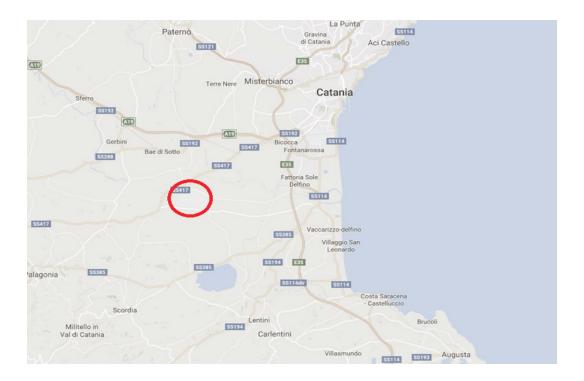
Kings Bay acoge al 10° Grupo Submarino (SUBGRU 10), compuesto por la 16° Escuadra de Submarinos (SUBRON 16), formada por dos *Ohio* convertidos en SSGN (*USS Florida y USS Georgia*) equipados con un total de 308 misiles de crucero *Tomahawk* y el SSBN *USS Rhode Island*, con 20 misiles balísticos y utilizado para apoyar las misiones de la 20° Escuadra de Submarinos (SUBRON 20) cuando alguno de ellos se halla en revisión. La SUBRON 20 está formada por cinco SSBN (*USS Alaska*, *USS Tennessee*, *USS West Virginia*, *USS Maryland*, *USS Wyoming*) con una capacidad teórica de 100 *Trident II D-5*, pero teniendo en cuenta que uno de ellos siempre se encuentra realizando el ciclo de revisión y repostaje nuclear – en este caso, el *USS Wyoming* que se mantendrá fuera de servicio hasta 2021 – el SSBN del SUBRON 16 aporta los 20 misiles restantes para garantizar la capacidad de respuesta nuclear dentro de los límites fijados por el Nuevo START.

Con un impacto estimado de 1.100 millones de dólares anuales y ocupando al 50% de la población activa del Condado de Camden, la Base de Submarinos de Kings Bay es un importante activo socioeconómico del sur de Georgia. Sin embargo, al igual que su contraparte en la costa occidental del país, esta base también genera controversias entre los grupos pacifistas porque alberga cien armas estratégicas y entre 300 y 600 ojivas nucleares. A pesar de este inconveniente de orden interno, al estar situada en territorio estadounidense y separada del Océano Atlántico por la Isla de Cumberland y el Canal de Saint Mary, Kings Bay se halla protegida frente a una amplia gama de amenazas y lejos de miradas indiscretas (aunque a principios de 2017 el buque espía ruso *Viktor Leonov* fue localizado a menos de 40 Km. de la base). En consecuencia, los submarinos pueden descansar, salir a mar abierto y sumergirse en zonas plenamente controladas por Estados Unidos y que difícilmente podrían ser disputadas en caso de conflicto.

Durante la Guerra Fría, esta localización era menos satisfactoria que la base española de Rota porque obligaba a los submarinos realizar un largo viaje hasta sus zonas de lanzamiento en el Atlántico Oriental, pero hoy en día esta limitación parece menos relevante que en el pasado. Al igual que durante la Guerra Fría, Washington mantiene la supremacía aeronaval en el Océano Atlántico pero la amenaza que representa Moscú es mucho menor, siendo posible mantener la capacidad de disuasión y represalia

nuclear frente a cualquier contingencia que pueda surgir en el hemisferio occidental del globo con los cinco SSBN desplegados en sus propios bastiones defensivos cerca de las costas estadounidenses. Además, los dos SSGN allí basados y permanentemente desplegados en el Atlántico Oriental pueden proporcionar una enorme potencia de fuego de precisión desde 1.600 Km. de la costa (2.500 Km. en el hipotético caso que se emplearan ojivas nucleares en los misiles de crucero *Tomahawk*), por lo que el valor intrínseco de Kings Bay permanece intacto. No obstante, aunque podría debatirse si su valor disminuirá a medida que el centro de gravedad del planeta se desplaza de Eurasia al lejano oriente, también parece evidente que Kings Bay continuará siendo el principal activo de Estados Unidos para albergar a su más preciado elemento de la tríada nuclear en la costa este del país.

Sigonella (Italia)



Ubicada en el este de la isla italiana de Sicilia, a 16 Km. al suroeste de Catania, se halla la Base Aeronaval de Sigonella, utilizada por Italia, Estados Unidos y la Alianza Atlántica. Erigido durante la Segunda Guerra Mundial para acoger una pista anexa a la vecina base aérea de Gerbini, en 1957 este aeródromo fue cedido temporalmente a Estados Unidos para desplegar un destacamento de aviones de patrulla marítima P-2 Neptune. Dos años después, la U.S. Navy inauguraba la Instalación Naval Sigonella. En 1965, la fuerza aérea italiana estacionó la recién reconstituida 41ª Ala Antisubmarina en el aeródromo para proteger las aguas del país. En la década de 1970, Sigonella se había consolidado como un valioso pivote para las fuerzas estadounidenses en tránsito hacia Oriente Medio y uno de los principales activos de la Alianza Atlántica para la vigilancia naval del Mediterráneo, por lo que las instalaciones se ampliaron y la U.S. Navy aumentó su estatus convirtiéndola en Base Aeronaval. En los años ochenta, esta instalación fue escenario de dos importantes sucesos: la llegada de los misiles de crucero BGM-109G Gryphon que fueron desplegados en la vecina base de Comiso en el contexto de la crisis de los euromisiles y la «crisis de Sigonella» que, relacionada con el secuestro del crucero Achille Lauro, deterioró las relaciones diplomáticas entre Roma y Washington. Con el final de la Guerra Fría, las actividades de patrulla naval y guerra antisubmarina contra la Unión Soviética fueron dejando paso a las labores de vigilancia del Mediterráneo Central, la asistencia a los buques de la Sexta Flota estadounidense, el descanso de las unidades en tránsito hacia Oriente Medio y el Golfo de Adén o el apoyo a las operaciones militares en el Norte de África. En la actualidad, Sigonella también se está convirtiendo en un importante centro para el empleo de drones y, junto con las bases aeronavales de Rota en la costa gaditana y de la Bahía de Suda en la isla griega de Creta, se consolidará como un importante pivote para las operaciones estadounidenses en el continente africano.

Compuesta por el complejo aeronaval estadounidense y el aeropuerto militar italiano Cossimo di Palma, Sigonella proporciona una amplia variedad de servicios a las fuerzas estadounidenses, italianas y aliadas allí estacionadas. Con una extensión de poco menos de 4 Km², esta instalación acoge a 5.000 militares y 1.800 civiles – la mayoría de los cuales americanos e italianos – que prestan sus servicios en alguno del medio centenar de destacamentos y unidades de este complejo entre los que destacan el mando de la *Task Force 67* de la Sexta Flota, un batallón de construcción naval o el destacamento de mantenimiento de aeronaves por parte americana, la 41ª Ala Antisubmarina por parte italiana o la principal instalación de apoyo del sistema *Allied Ground Surveillance* (AGS) por parte aliada que en breve alcanzará la capacidad operativa inicial.

Las instalaciones de Sigonella se reparten en varias localizaciones: la *Naval Air Station I* (NAS I) contiene los servicios de apoyo al personal como viviendas, una escuela, un economato, un gimnasio, un hospital militar, restaurantes y varias actividades recreativas; la NAS II alberga las dos pistas paralelas con una longitud de 2.400 metros, una amplia zona de estacionamiento para las aeronaves aliadas y estadounidenses, varios hangares y un complejo de edificios administrativos y de apoyo. En el extremo sur de la pista se hallan las instalaciones aliadas e italianas con sus hangares, talleres, servicios de apoyo y sistemas de control del AGS. También dependen de Sigonella el puerto de la Bahía de Augusta para la asistencia logística a los buques de la Sexta Flota, el centro de transmisiones de Nisciemi para la comunicación con las unidades terrestres, navales, aéreas y submarinas estadounidenses en el Mediterráneo y el campo de tiro de Pachino para el adiestramiento de las tripulaciones.

Sigonella acoge al primer grupo de la *Task Force 67* de la Sexta Flota con aviones *P-3 Orion* para labores de patrulla naval y guerra antisubmarina, seis transportes ligeros *C-26 Metroliner* del departamento de operaciones de la base y varios *C-9 Skytrain*, *C-40 Clipper y C-130 Hercules* de la reserva naval para labores de transporte y enlace entre Europa, norte de África y Oriente Medio. Por parte italiana, la base alberga a la 41ª Ala Antisubmarina recién equipada con bimotores *ATR-72MP* de patrulla marítima y un escuadrón helitransportado de los carabinieri para la lucha contra la mafia siciliana. Sin embargo, es normal ver en la base rotaciones de aviones de transporte estratégico *C-17 Globemaster* y táctico *C-130 Hercules* o de reabastecimiento *KC-135 Stratotanker* y *KC-10 Extender* de la Fuerza Aérea estadounidense y convertiplanos *V-22 Osprey* del Cuerpo de Marines. Tampoco es raro observar aeronaves de países europeos y aliados en operaciones combinadas, tal y como ocurrió durante la operación *Odyssey Dawn* contra el régimen libio (aviones de patrulla marítima *CP-140 Aurora* canadienses, cazabombarderos *F-16 Fighting Falcon* daneses o aviones de guerra electrónica *EA-18 Growler* estadounidenses) o está sucediendo actualmente con la operación *Sophia* para

combatir los flujos de migración irregular con los P-3 Orion españoles. Además, en el año 2010 el Pentágono desplegó un sistema aéreo no-tripulado de reconocimiento estratégico RQ-4 Global Hawk para realizar labores de vigilancia en el Mediterráneo, Norte de África u Oriente Medio y preparar a los operadores de los cinco RQ-4D que conformarán el componente aéreo del AGS aliado. Tres años después, Estados Unidos desplegó seis MQ-1 Predator para realizar labores de reconocimiento en Libia, Níger o Malí a la vez que solicitaba al gobierno italiano el permiso para emplearlos en operaciones contraterroristas en el Magreb y el Sahel. En 2016, el ejecutivo italiano consintió las operaciones con drones armados desde la base bajo dos supuestos: todos sus vuelos requerirían la aceptación expresa italiana y su empleo quedaría restringido a la defensa del personal militar sobre el terreno. A fecha de hoy, Washington continúa intentando que Roma – temerosa de las protestas que podría provocar esta controvertida decisión - acepte finalmente la utilización de drones armados en acciones ofensivas con la esperanza de convertir Singonella en la gran base de mando, control y operaciones de los MQ-1 Predator y MQ-9 Reaper que operan en África junto con Camp Lemonnier en Yibuti. Sin embargo, con independencia de si esta instalación se consolida como en el gran centro europeo de sistemas no-tripulados estadounidense, ya lo es del proyecto Allied Ground Surveillance de la OTAN al acoger sus instalaciones de apoyo terrestres y las cinco unidades del drone estratégico RQ-4D Global Hawk que está a punto de entrar en servicio.

Ubicada a 400 Km. de la costa tunecina y a poco más de 500 Km. de Libia, la Base Aeronaval de Sigonella es calificada por Estados Unidos como el *hub* del Mediterráneo. Tal consideración se debe a su privilegiada posición en el centro geográfico del Mare Nostrum, a medio camino entre el estrecho de Gibraltar y el Canal de Suez. Durante la Guerra Fría su ubicación permitía a la OTAN controlar los movimientos soviéticos en la región y proyectar el poder estadounidense en Oriente Medio. Hoy en día, junto a la base española de Rota cubriendo la entrada al Mediterráneo y la base griega de Suda en la isla de Creta cubriendo la salida del Mar Egeo, el complejo de Sigonella en Sicilia es una valiosa pieza para Washington (punto de apoyo para la Sexta Flota y las fuerzas en tránsito hacia Oriente Medio y el Océano Índico, la vigilancia del Mar Mediterráneo y la proyección del poder en África), Bruselas (protección del flanco sur europeo y aliado, punto de apoyo para las operaciones en el Mediterráneo y plataforma de proyección) y Roma (ejercicio de la soberanía y prevención de crisis). En consecuencia, a pesar del giro de Washington hacia Asia-Pacífico, el arco de inestabilidad que comienza en la orilla sur del Mediterráneo y se extiende desde el Golfo de Guinea hasta el Cuerno de África y continúa hasta Oriente Medio afecta la seguridad e intereses estadounidenses y europeos, por lo que Sigonella continuará siendo vital para el apoyo y la proyección de la fuerza en anticipación o en respuesta a cualquier crisis.

En conclusión, la Base Aeronaval de Sigonella no sólo es fundamental para garantizar la defensa del flanco sur de Europa y proyectar el poder y la seguridad más allá de las fronteras europeas; sino que también constituye un importante *hub* logístico en la estrategia de proyección estadounidense, uno de los pilares para la respuesta a crisis

en África y un punto de tránsito para las fuerzas entre Europa, Oriente Medio y Asia Occidental.

Referencias bibliográficas

- COLOM, Guillem: «Definiendo la Armada estadounidense del siglo XXI». *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, nº 4 (diciembre 2014), pp. 1-26.
- COLOM, Guillem: *De la compensación a la revolución: la configuración de la política de defensa estadounidense contemporánea (1977-2014)*, Madrid: IUGM, 2016.
- Department of Defense: *Military installations*, Washington DC: U.S. Government Printing Office, 2016.
- _____ Nuclear Posture Review, Washington DC: U.S. Government Printing Office, 2010.
- ECKSTEIN, Megan (22 de diciembre de 2015): «USS Nimitz to Remain in Bremerton Until 2019 to Avoid Homeport Chances Between Maintenance Periods», *USNI News*. Recuperado de: https://news.usni.org/2015/12/22/uss-nimitz-to-remain-in-bremerton-until-2019-to-avoid-homeport-changes-between-maintenance-periods.
- KIRCHGAESSNERIN, Stephanie (22 de febrero de 2016): «Italy to allow U.S. drones to fly out of Sicily air base for attacks on ISIS», *The Guardian*. Recuperado de: https://www.theguardian.com/us-news/2016/feb/22/italy-us-military-drones-isis-libya-sicily-base.
- KRISTENSEN, Hans (27 de junio de 2016): «Navy Builds Underground Nuclear Weapons Storage Facility; Seattle Busses Carry Warning», Federation of American Scientists. Recuperado de: https://fas.org/blogs/security/2016/06/pacific-ssbn-base/.
- O'ROURKE, Ronald: Navy Attack Submarine Procurement: Background and Issues for Congress, Washington DC: Congressional Research Service, 2008a.
- ______Navy Trident Submarine Conversion (SSGN) Program: Background and Issues for Congress, Washington DC: Congressional Research Service, 2008b.
- SCHANK, John et alt.: Learning from experience: lessons from the U.S. Navy's Ohio, Seawolf, and Virginia Submarine Programs, Santa Monica: RAND Corporation, 2011.
- Union of Concerned Scientists: *The US Military on the Front Lines of Rising Seas: Naval Submarine Base Kings Bay*, Cambridge: Union of Concerned Scientists, 2016.

WOOLF, Amy: U.S. Strategic Nuclear Forces: Background, Developments, and Issues, Washington DC: Congressional Research Service, 2017.

Páginas web

Armada de los Estados Unidos: www.navy.mil.

Federation of American Scientists: www.fas.org.

Global Security: www.globalsecurity.org.

Naval Technology: www.naval-technology.com.

Commander, Navy Installations Command: www.cnic.navy.mil.

